

La Voz de Liébana

SEGUNDA EPOCA
Año XVI

REVISTA REGIONAL
Potes, 15 de Septiembre de 1920

Núm. 669

Inscrito como artículo de segunda clase en las Direcciones generales de Correos de Méjico y Habana

Desde el Pico del Sagrado Corazón

Habiendo tenido la fortuna de figurar entre el número de los peregrinos al Sagrado Corazón no puedo resistir al deseo de publicar las muy gratas impresiones, las profundas emociones que tan señalado día dejó grabadas en mi ánimo. Los encantos sublimes de la naturaleza y los muchos más sublimes aún del Corazón de Cristo, unido todo al amor e interés grande que siento por nuestra Comarca, que desde ningún sitio ni en ningún momento he visto tan a mi placer como desde el pie de la estatua, son motivos más que suficientes para justificar mi determinación.

No me cabe la menor duda que la elección del lugar en que se había de colocar la imagen fué hecha con el decidido propósito de que esta presidiera desde allí los destinos de Liébana, de que reinara sobre los lebaniegos. Lo admirablemente que se domina el país, la orientación de la estatua y hasta la mirada de sus divinos ojos, clavados sobre el mismo centro de Liébana, me autorizan para afirmarlo. Digan lo que digan los países limítrofes y aun cuando el terreno en que está asentada no nos perteneciera, la imagen es nuestra y como nuestra la veneramos y la seguiremos venerando.

Para el buen lebaniego, para el lebaniego de fé, amante de su tierra y sensible a los encantos de la naturaleza, el pasarse unas horas al pie de la bendita imagen contemplando de modo tan admirable el hermoso panorama de Liébana y sus contornos y meditando sobre él constituye uno de los encantos más grandes que pueden imaginarse. La fé, avivada sobremanera por la grandeza indescriptible de las obras de Dios que desde allí se divisan, nos permite, no sólo ponernos al unísono con lo sublime sino remontarnos sobre ello, descubrir otras bellezas ocultas sin duda para el inteligente observador, que mire sólo con los ojos terrenales. Todo ello nos acerca íntimamente al Corazón de Cristo y despierta en nosotros una extraordinaria admiración, un profundo amor y singular gratitud hacia Aquél que es autor de tanta belleza y que tan infinito poder descubre en la grandiosidad de las obras que desde allí nos presenta, gratitud y amor que suben de punto al considerar la intensidad del suyo y al pensar que quien tanto poder y tanta sabiduría descubre llegó a dar la vida por redimirnos

de nuestras culpas y abrirnos las puertas de otro mundo inmensamente más grandioso y lleno de hermosuras que el que ante nosotros presentamos. No es fácil encontrar otro sitio mejor para entronizar al Autor de la Naturaleza ni para elevarnos de la contemplación de ésta a la adoración de Aquél. ¡Con cuánto fervor, con cuánta veneración y amor adoramos la estatua del Sagrado Corazón!

Pero para los lebaniegos el observatorio en cuestión tiene un mérito especialísimo, el de ser acaso el punto desde donde mejor se domina todo el país. ¡Qué hermosura ir recorriendo con la vista valle por valle y pueblo por pueblo hasta casi el último rincón de Liébana!, pero no a larga distancia y vagamente, sino como si todo lo tuviéramos en la mano, según la expresión popular. Desde allí se admiran los bienes que la Providencia nos prodigara en extensísimos y frondosos bosques que dan al panorama un especial encanto y señalan en unión de las montañas por que se extienden y de las sublimes alturas que los coronan el destino indiscutible de Liébana que nosotros no sólo no sabemos comprender sino que ultrajamos casi por sistema destrozando los montes y menospreciando lo que al turismo se refiere; desde allí se admiran también nuestras praderas y puertos, nuestros ríos y todos los demás bienes naturales que respiran por dondequiera belleza y prodigalidad. Pero desgraciadamente si nos apartamos de la naturaleza, el cuadro que se ofrece a nuestra contemplación y meditación ya no es el mismo; sólo algunas manchas de arbolado en el casco de los pueblos y otras más extensas y no menos hermosas que representan el atinado esfuerzo de los repobladores del viñedo, atenúan el triste efecto producido por miserias ocasionadas con nuestra incuria cuando no con nuestra perfidia. Esos calveros obra del hacha destructora y que tanto afean el panorama, esos caminos testigos eternos de tanto tiempo y esfuerzo gastados y tantas penalidades sufridas, esas casas humildísimas expresión fiel de una pobreza culpable en medio de la abundancia castigo de nuestro abandono en las cosas públicas y privadas, cuadro triste de escasez sólo atenuado por algunas casas principales revelan el esfuerzo noble y generoso de los emigrados; en una palabra, todos esos síntomas palpables de abandono y pobreza que se nos ofrecen ya a los ojos de la cara ya a los del corazón y que tan fácilmente se hacen

visibles a nuestros numerosos visitantes los cultos turistas, forman tal contraste con la grandiosidad y riqueza de la Naturaleza que su mal efecto y la dolorosa impresión que dejan en el alma del culto observador llega hasta un grado tal que no puede fácilmente concebirse. Si todo lo que sea progreso de un país afecta a la dignidad de sus habitantes tenemos que convencernos que aquí en nuestra comarca esto es en sumo grado, no solo por el número y categoría de los turistas que nos visitan sino por la hermosura de la Naturaleza que hace resaltar más la pequeñez de las obras del hombre. Por ello estoy en la firmísima creencia que trabajar sin descanso por la prosperidad de Liébana no sólo es cuestión de conveniencia y altruismo sino de dignidad, principalmente para los más obligados que son los llamados a dirigir y dar ejemplo. Ni el Sagrado Corazón desde el pico de su nombre, ni los turistas que nos visitan, ni nadie puede ver sin dolor los tristes efectos de nuestro abandono y las miserias que se retratan frecuentemente en nuestras obras.

Esforcémonos todos por mejorar a Liébana y que la que hoy es motivo de desprecio por culpa de nuestros pecados sea mañana motivo de admiración y algo ejemplar para el mundo entero ya que el mundo entero nos conoce y nos visita. Hay base firme, firmísima, la fé; edifiquemos sobre ella y procuremos no desairar a la Providencia que se ha empeñado en hacernos grandes.

RICARDO DÍAZ CUEVAS

(Dedicado a nuestro ilustre y entusiasta paisano el Reverendo P. Marcelino de la Paz).

Un rosal montañés

Descendió de noble linaje, puesto que nació del rosal que vivía abrazado al primer eucaliptus que tuvo Santander, plantado en la huerta de Becedo, que hace famosa el recuerdo de Amós de Escalante.

La mano de don Pedro a menudo bendecida por limosnera, cortó un tallo y le plantó, bajo la protección de un espléndido heliotropo, en Casár de Periedo, en la casa que durante los estíos era templo del arte, por habitarla Jesús de Monasterio.

El rosal desde recién nacido mostró no sólo deseos de vivir, sino ansias de crecer y pronto se convirtió en un arbusto tan recio que hubiera parecido milagroso en otro país donde la tierra privilegiada y el clima tan suave como en nuestra Montaña, no nos hubieran acostumbrado a ejemplares semejantes.

El rosal medraba con ardor, pareciendo mostrar en su crecimiento un vivo deseo de llegar de prisa a sitio determinado donde le aguardara cosa o placer importante.

¡Y no engañaban las apariencias! Pues sin duda quería subir pronto al balcón de la torre mencionada en «Costas y Montañas», para enlazarse en sus hierros y desde tan artístico palco escuchar los conciertos que Jesús de Monasterio daba al espacio.

Y pienso que nunca como entonces fué adecuado el auditorio a la música; porque las notas que expresaba el violín de mi padre, sentidas

antes por su alma, eran más dignas de ser oídas por la delicadeza de las flores que por el prosaísmo de las personas.

Y aquellas rosas que escuchaban las deliciosas notas del maestro, siguieron en su puesto el día 28 de septiembre de 1903 y desde el mismo sitio quedaron a los pies del gran artista cuando el ejemplar cristiano, envuelto en su sayal carmelitano y enlazadas las manos que nunca ya empuñarían el arco ¡que fué entre ellas como don del cielo! subió a escuchar la música de los ángeles!.....

El hombre grande por su talento y corazón y pequeño para su modestia, no quiso coronas frías de vanidad; pero aceptó el homenaje de las rosas por que representaba poesía!

* * *

Después de 17 años, ha sido trasladado el cuerpo del llorado artista desde el cementerio de Casár de Periedo a su iglesia parroquial en una cajita que demuestra lo pequeño que vuelve la muerte a un hombre grande!.....

Justamente en los días próximos a la inhumación llegó a Potes una señora ¡dos veces delicada, por ser mujer y ser cubana! que tuvo la poética atención de colocar en el monumento a Jesús de Monasterio, un ramo de flores frescas.

Tan fino homenaje fué agradecido en Potes, porque los pueblos cultos se honran honrando a sus hombres famosos. Pero permítase también a una hija ausente que guarda veneración por la memoria de su padre, decir públicamente su agradecimiento hacia la señora cubana por quien siente ya, aunque no la conoce, profunda simpatía!

ANTONIA DE MONASTERIO

(Alfonso de Más)

Casár de Periedo, Agosto, 1920.

Centro Montañés "Liébana en la Argentina"

Concurso de bolos

De acuerdo con lo establecido por la actual Comisión Directiva de este meritorio Centro, sobre celebración de un concurso de bolos cada bimestre, el domingo 11 de julio tuvo efecto el décimo de los organizados en su bolera desde la creación de la misma.

El número de socios inscriptos ha sido de treinta y seis, los cuales fueron agrupados por la Comisión de Bolera en seis partidas que se disputaron con verdadero entusiasmo tres importantes premios en moneda española instituidos por las autoridades correspondientes.

Los tres grupos vencedores y a quienes fueron entregados en el acto los premios respectivos, se hallaban formados por los señores Julián Fernández, Máximo Soberón, Paulino González, José González, Estanislao Fernández y Manuel Sánchez, ganadores del primer premio con 282 tantos; señores Pedro Soberón Torre, Emeterio Soberón, Francisco Diez, Eduardo Roiz, Pedro González y Dionisio Fernández, ganadores del segundo con 277 tantos; señores

momento la plaza se vió llena de magníficos regalos con que fué obsequiado el estuista admirador de Belmonte.

La lidia de los otros dos toros continuó tan interesante como la de los primeros, mereciendo consignarse dos aparatosas caídas una de Pica-poco y otra de Pica-menos, más varetazo que sufrió Poco-pelo.

El sobrero fué lidiado por aficionados de los pueblos vecinos, que no gustaron; teniendo que ser muerto el toro, a tiros, por los vigilantes de la plaza.

En fin todo muy bien, sobre todo toreros y picadores; banderilleros bien.

Para no dejar a nadie descontento mencionaremos a los demás que prestaban servicio en la plaza. Actuaba de sobresaliente Felipe Fernández; vigilantes de plaza Pascual Rebolledo, Federico Barrio y N.; monosabios César Morante y Pedro Gómez; taquillero Tiburcio Morante.

Los vigilantes eran dirigidos por Joaquín Gómez, quienes además de hacer que se conservase el orden debido en la plaza, recaudaron bastantes fondos. Hay que consignar también que todos ellos se hallaban convenientemente uniformados.

A continuación fueron obsequiados los forasteros con el típico baile de pandereta, el cual estuvo muy animado; se bailó mucho y bien.

Termino rogandoos que aplaudais conmigo la brillante idea de los mozos de Tresabuela, quienes a pesar de ser unos verdaderos esclavos del trabajo no se olvidan de ilustrar (?) a sus familias, a la vez que les proporcionan ratos alegres y divertidos.

De parte de la comisión se dan las mas expresivas gracias a doña Pilar Gómez quien cedió galantemente la plaza.

UN EXPECTADOR

Tresabuela, 22-8-1920.

Vega de Liébana.—*Movimiento de población.*—NACIMIENTOS.—Paulina Casares Hoggal, hija de Francisco y Eugenia, en Dobres; Aurora Gutiérrez Torre, hija de Bernardino y Fermina, en Vejo; Delfina Casares de la Riva, hija de Antonio y María, en Tudes; Florencia Gutiérrez y Gutiérrez, hija de Florencio y Victoriana, en Vejo; Tomasa García Rada, hija de Francisco y Venancia, en Bárago; Braulio Gutiérrez González, hijo de Esteban y Demetria, en Barrio; Alfonso González Abad, hijo de Alfonso y Teresa, de La Vega (cuartel); Angeles Ruiz Julián, hija de Nemesio y Antonia, en La Vega; Julio Gutiérrez Señas, hijo de Juan y Teresa, en Valcayo, (La Vega); Perfecto y Román Cotera Díez, hijos de Perfecto y Enedina, en La Vega; Brígida Cuesta Bríz, hija de Vicente y Concha, en Dobres; Paulina González Lamadrid, hija de Faustino y Susana, en Bárago; María del Hoyo Gutiérrez, hija de José y Teresa, en Bores; Primitivo Sebrango González, hijo de José y Simona, en Bárago; Luis Gómez y Gómez, hijo de Juan y María, en Dobarganes; Juan Soberón Arminio, hijo de José y Tomasa, en La Vega; Beatriz Díez Cuesta, hija de Cayo e Isidora, en Barrio; Francisco Horga Gómez, hijo de Bernardo y Gerarda, en Campollo.

Dios los aumente.

MATRIMONIOS.—Gumersinda Díez Casares, de Barrio, con Manuel del Corral Díez, de Dobres; Gerónima Fernández Ayala, de Bárago, con su tío Fermin Fernández Gutiérrez, de La Vega; Faustina Fernández Casares, de Dobres, con Segundo Campollo Cuesta, de Vejo.

Les deseamos una interminable luna de miel.

DEFUNCIONES.—Leopoldo Salcedo González, La Vega; Bonifacio García Lavin González, La Vega; Florencio Gutiérrez Gutiérrez, Vejo; María González Madrid, Campollo; Tomás Fernández González, Bárago; Perfecto y Román Cotera Díez (gemelos) La Vega; Tomás Cuesta Prellezo,

Dobres; Maria Bores Mediavilla, Valmeo; Eustaquio Cuesta Hoyal, Barrio; Paula Viaño Viaño, Ledantos; Francisco Sernin Lama, Valmes; Ramona Cuesta Briz, Dobres; Ramona de Colio Fuente, Valmeo; Micaela Gutiérrez Gómez, Tudes.

Se halla en el pueblo de Barrio, al lado de su familia, en uso de licencia el soldado del Regimiento de Covadonga (Madrid) Secretario de causas del Juzgado militar don Nicolás Díez y Díez. Que le sea grata su estancia.

—Hemos tenido el gusto de saludar de paso para Bores al joven colaborador de «La Voz» don Jesús Ibañez Lama, de Turieno, quien en compañía de la simpática joven María-Juana Gutiérrez, apadrinaron a la sobrina de esta María Hoyo Gutiérrez.

—También hemos tenido ocasión de saludar, de paso para Campollo a don Melitón García y doña Teódula Antón, padres del señor Maestro de aquella localidad don Pedro García Antón.

—Para la Habana ha embarcado el joven de Bores Andres Herrero Gutiérrez, Que halle muchas prosperidades allende, los mares.

Se hallan los labradores de este término en la faena de recolección de cereales y leguminosas, restos de aquella horrorosa nube que dejó sin cosecha a la mayoría de estos pueblos.

¿Habrán gestionado las autoridades y fuerzas vivas de este sufrido valle de los poderes públicos para remediar en algo a los pobres que se han quedado sin frutos y sin tierras en sus fincas?

De Romerías.—Celebráronse con mucha concurrencia y animación, la de Santa Ana ¡allá vamos todos los cojos! en Ledantes, (26 de Julio) la de San Pedro en Dobarganes (10 de Agosto), la de Las Nieves en Valcayo-Señas (5 de Agosto), la de Enterrias (6 de Agosto) la de Nuestra Señora en Dobres, Soberao, Bada, Poyallo, (15 de Agosto) y la de San Roque en Bárago (16 de Agosto) esta la más grandona. La parte religiosa a cargo del Ecónomo don Antonio Hijosa, y el sermón del que lo fué, y hoy lo es de Osornillo (Palencia) don Domingo Barbero, quien elocuentemente hizo resumen de la vida de tan glorioso Santo.

Polaciones.—Procedente de Madrid ha llegado a Santa Eulalia el comerciante don Agustín Roiz y Alonso.

—Veranean en Puente Pumar el doctor Redondo y sus bellas hijas.

—Volvió a Sevilla a incorporarse a filas nuestro amigo José Fernández Gómez, de Santa Eulalia; y a la Coruña Miguel Guevara, de Lombraña.

—Procedentes de los Estados Unidos de la América del Norte, han llegado a su pueblo de Uznayo los jóvenes indianos don Antonio Vélez y don Eusebio Casares Miguel, a quienes damos la más cariñosa bienvenida.

—El día 5 falleció en su casa de Lombraña el médico don Pedro de la Madrid y Rada, cuya muerte ha sido en este valle unánimemente sentida.

Tiempo ha que en la mente de esta piadosa familia bullía la noble y simpática idea de que el Sagrado Corazón de Jesús se adueñase de su hogar, les bendijese y de un modo especial fuese su protector y guía en las grandes vicisitudes que naturalmente se sienten en todo orden de la vida.

Al efecto, la mañana de ese día las señoritas Josefa y Juanita acompañadas de sus primas señoritas Nisida y Gabriela Rodríguez A. Florez, con el gusto y delicadeza que les es peculiar, ornamentaron con flores naturales, artificiales y follaje el lugar destinado para trono del Sagrado Corazón.

Todo dispuesto, serían las cinco de la tarde, cuando congregado todo el pueblo en el domicilio de los señores de Gutiérrez, con la asistencia de sus parientes residentes en los pueblos próximos, y señores Curas de Bedoya y Salarzón, el presbítero doctor don Federico Flórez revestido de roquete y estola, ajustándose a la fórmula para el acto prescrita, bendijo la imagen.

Seguidamente y postrado ante ella, el señor Gutiérrez con santa y viva emoción leyó e hizo el acto de consagración de toda su familia al Sagrado Corazón, siendo al final amenizado por las señoritas de la localidad con fervorosos y alusivos cánticos, terminando el sacerdote con la bendición a los fieles.

Pero antes que se deshiciera tan piadosa comitiva nos sorprendió gratamente el simpático y precoz niño Marcialín Bedoya, con la declamación clara y correcta de una poesía saludo al Sagrado Corazón que la señorita Gabriela Rodríguez A. Flórez había improvisado, la que mereció caluroso aplauso de los concurrentes, quienes a su marcha fueron obsequiados por los señores de la casa con una estampa—recordatorio del acto.

Si yo pudiera arrancar del alma las grandes emociones que en aquellos momentos sentí diría lo grande lo sublime, lo cristiano y lo trascendental que es el acto de consagrarse una familia al Sagrado Corazón, es para mí una de las ocasiones en que la lengua o la pluma no puede decir todo lo que abunda en el corazón. ¡Son tan sobre-humanos los consuelos que en circunstancias dadas Dios inspira a las almas!

Réstame, pues, dar mi entusiasta y cordial enhorabuena a tan buenos y piadosos amigos don Daniel Gutiérrez y doña Victoriana Monasterio por la realización de acto tan grandioso, testimonio inequívoco de la riqueza de sentimientos religiosos, blason y orgullo de sus mayores, a la vez que estímulo para que la devoción al Sagrado Corazón se extienda y posea todos los hogares lebaniegos, donde sin duda alguna, el extraño admira con santo entusiasmo cómo en este rincón la naturaleza ha prodigado sus galas y el cielo una fé pura y firme en las almas.

30—8—20—Zerolf Fé de Rico.

I

Divino Corazón, sol esplendente
Océano de amor, paz y ventura,
Seguro asilo donde el alma siente
Efluvios de suavísima ternura

II

Si al mundo vienes a buscar amores,
Oh buen Jesús, oh Corazón Sagrado.
Ven a este trono, aunque con pobres flores
Amantes corazones lo han formado.

III

Descansa en él, Señor, y desde ahora
Tú sólo el Rey serás de esta morada
El Rey de esta familia que te adora
A tus divinas plantas prosternada.

En torno de tu imagen cada día
Vendremos a gustar Jesús Amado,
La dulce paz que el corazón ansía.

V

Y sólo Tú serás, Corazón Santo,
De nuestras alegrías el contento
Y bálsamo que enjague nuestro llanto
Serán las armonías de tu acento.

VI

Humildes te juramos a porfía
Amarte siempre con filial anhelo
Se Tú nuestro Maestro, Luz y Guía
Enséñanos la senda que va al cielo.

VII

Bendícenos piadoso. Oh Corazón amante
Que sea esta familia tu más amada grey
Y que de nuestros pechos se escape a cada instante
Entusiasta grito: de Viva Cristo Rey.

COMUNICADO

Al eximio, erudito y latino señor Carrera

Decir uno de sí mismo,
menos bien del que deba y
pueda, es necedad y no
modestia.—ARISTÓTELES.

Holgárame de escribir estas líneas, en pugna con mi psicología, si tuvieras, ¡oh cabeza privilegiada!, el menor sentimiento de compañerismo; pero como para tí esta palabra es hueca, vacía, en cuya oquedad evoluciona la más refinada malicia, todo cabe; hasta las suspicacias y ridiculeces que arraigan en tu magín. ¡Válame Dios cuanta trivialidad enjaretaste en tu *altisonante* escrito! Más bien que de un sabio, como tú, parece y es propio de mujerzuelas ociosas y bullangueras que, corren de casa en casa sembrando discordias, royendo vidas ajenas y ocupándose de todo menos de lo suyo. Pero este mundo es así; y ya que tú en nada contestas a mi artículo último, rebatiré en un todo al tuyo; pues careciendo de verdad, carece de belleza.

Dices que trabajaste al de «mis chismes y cuentos» para que desistiera de contener conmigo. Muy bien, señor erudito y defensor; pero con tu Lógica infalible le dijiste: *quitate tú, para ponerme yo*. Esto si que es cantar un himno a la Lógica y proceder con urbanidad. Si él se considera «fuerte» para seguir la polémica, déjale que siga y no te entrometas donde no debes, con agravante de ir contra un compañero. Pero como el novel escritor se asesoraba de tí y de otros que formáis sociedad anónima—para muchos no—de escritores, tiene que dejarte su puesto y quedar como la mula de Iriarte. Los muertos no hablan. Aplícale tu latinismo. Esto es lo que ocurre y no que tú le hagas desistir. ¿Crees que lo ignoro?

Mis artículos, nadie más que yo los escribe. De sobra lo sabes tú; pero si dudas, continuaremos la polémica—mejor las vaciedades—en un diario y delante de personas que lo vean y palpén. Sé quién te ayuda a tí.

de Médicis.

que entre castellanos emplees esos latinismos estudiados, que, por su trivialidad cualquiera los traduce.

Parece que te das por aludido, ¿eh? El que se pica... ¿Cómo no se da otro cualquiera? La razón, sencilla.

Llegó lo bueno. Gracias, *facedor* de agravios, por las lecciones que me brindas. No las necesito y acuérdate que te he dado varias. Te lo probaré hasta la saciedad. En 1918 fuimos juntos a oposiciones. Resultante: que tú a los 50 años y con una «Enciclopedia en la cabeza», hiciste el número 16, yendo a Vejo, y yo de 22 años hice el número 12, yendo a Campollo. Si tan listo eres ¿cómo no afinaste más? ¿No te duelen aún los oídos de oír el timbre del Presidente, exhortándote para que entraras en el tema? En Geometría ¿qué supiste? Pues mira, en mi Escuela hay muchos niños (dicho sea con perdón del lector) que te pueden enseñar lo que no supiste. ¿Quieres probarlo? Cuando te plazca. Recordarás también, oráculo de la ciencia, que el 2 de Mayo de 1919 te enseñé a hacer unos presupuestos. ¡Oh vergüenza nacional! ¿Quieres más lecciones? Te las daré en LA VOZ y en otros periódicos. También te diré la acepción de *inmutable*.

De sentido común nos has dado tú muchas pruebas. Hablas de Derechos y deberes en tus celeberrimas conferencias; hace más de un año que no cumples los segundos, saboreas los primeros, y, como consecuencia, te estás paseando. Esto sí que es tener tino, ingenio y perspicacia para elegir tema. ¡Llor a tu sentido común! Más valía —dicen muchos— que diera escuela y no echara esos sermones. Esto sería mejor, pues para eso cobra.

Fuí a Vada, invitado por una persona que tenía más derechos que tú. Solicité el asentimiento del único a mandar, de Lombrana; y como me fué concedido espontáneamente, hice uso de mi derecho, dirigiendo la palabra al público. Si Lombrana no dice nada, huelga que tú le echés de casa y le robes los derechos que le asisten. Esto sí que es meterte donde no te llaman. No me extraña. Ha poco tiempo hiciste igual en Santander; pero no faltó un joven que te arrojó estas migajas: *cállese, viejo atrevido, que es usted menor de edad...*

Dices que traté de ignorante al lebaniego ¿Qué hiciste tú en Toranzo, con el exordio de tu conferencia? Es que vemos las diminutas faltas ajenas, pero las nuestras aunque sean grandes... Si falté al lebaniego, éste y nadie más debe defenderse. No le digas tú: *quítate, ignorante, que yo sé más y te defenderé*. Todos tenemos derecho a defendernos, pero tú defiendes ahora lo que ha poco vituperabas.

Quiero que me digas, Robustianín, el por qué de tu abundancia estéril y la causa de los epítetos poco sensatos que empleaste en Vada. He aquí lo primero que debes decirme y no marcharte por la tangente. Que no te gustó que yo hablara en Vada, ya lo demostraste. Ten mucho cuidado con el viento apasionado de la jactancia, no te ocurra lo que a los falsos profetas de Acab y nos riamos con Elías. A eso se exponen los que quieren figurar mucho.

Rechazo tu agresiva poesía, por su psicología trivial, callejera, chabacana e indiscreta ¿Qué significa eso de: «si subo... te rompo el alma»?

Pero ¿se puede romper el alma? ¡Qué gracioso es esto! Será de tu Filosofía ¿no?

Tú que eres tan religioso, tan sensato, y tan discreto, debes ocuparte en trabajar este curso próximo, ya que el pasado estuviste paseando. A trabajar tocan y cese ya la ociosidad. No te vayan a decir con Carlos III: «No conozco más oficio vil que el de vago».

Y si te aferras, te obstinas con pertinacia supina en sostener ese falso criterio religioso que de mí tienes formado, me parece que eso «de cobrar y no trabajar» *nada*, va a dar bastante juego. Soy tan religioso como tú y te lo probaré cuando quieras. Y si me hubiese extraviado, ¿dice eso la parábola del buen pastor? ¿No hubo un David, una Magdalena y otros pecadores que se arrepitieron? O es que está en boga aquello del fariseo y el publicano. ¿Así procedé la Religión? Creo que no. Dicen los Mandamientos de Dios que se deshonre y se calumnie a nadie?

¿Quieres probar lo que digo?

Vente al pueblo donde estoy
y verás como contigo
a la Santa Iglesia voy.

Si no contento con esto
tienes dudas todavía,
te pondré de manifiesto
mis obras, de noche y día.

PEDRO GARCÍA ANTÓN
Maestro de Campollo

N. de la D.—En algunas ocasiones, y a disgusto nuestro, se han entablado en las columnas de LA VOZ, polémicas y discusiones personales que no hemos podido evitar por no disgustar a los interesados que insistentemente nos pedían se publicaran sus escritos.

Con este comunicado damos ya por terminada esta discusión, que no interesa a la mayoría de los lectores de LA VOZ.

De los Valles

Las fiestas de Framá.—Así como hay individuos por demás laboriosos y serios en sus cosas, pero cuando llega la ocasión tienen el mérito de saber divertirse y divertir a los demás, así también hay pueblos que, como Framá, llenan admirablemente esas bellas condiciones. No sé a que atribuirlo, pero es lo cierto que este pueblo sabe proporcionarse unos días deliciosos con motivo de honrar a su Santo Patrón y sabe también atraer y regocijar a un sin fin de forasteros que sin terminar los festejos están ya deseando venga el año próximo para reanudarlos. ¿Será el dinero o el buen humor el que permite todas estas cosas? Todos sabemos que en Framá hay dinero porque sus hijos han sabido ganárselo pero este no siempre se traduce en danzas, ya que en ocasiones sabe mostrarse con el máximo posible de gravedad; hay que agarrarse también del elemento buen humor como cosa indiscutible para poder explicarnos su parte el éxito que siempre traen consigo las fiestas de Framá, y digo en parte porque todo ello no bastaría si al mismo tiempo no contáramos con el atractivo singularísimo de las señoritas de la localidad presidiendo la corrida de

Juan Soberón, Esteban Cuevas, Miguel de Miguel, Gerardo Monasterio, Mariano Calvo y Marcelino Narezo, ganadores del tercero con 255 tantos. El juego efectuado por los tres grupos restantes han sido 246, 233 y 231 tantos.

El concurso fué jugado en seis tiradas, actuando de Juez con absoluta complacencia de todos los jugadores, el socio señor Constantino Amigo.

Buenos Aires, Julio de 1920.

El Ayuntamiento de Santander y los Comuneros UNA OMISIÓN

En breve se celebrará en España el centenario de los Comuneros, y el Ayuntamiento sanderino, por iniciativa del concejal don Rufino Pelayo, se propone tomar parte en la conmemoración. Por el pronto ya se ha colocado una lápida en el salón de sesiones, lápida en que se bajaran los nombres de Padilla, Bravo y Maldonado. Por lo visto a Santander le interesan más los nombres y la gloria de los héroes extraños que los de casa. Porque de Orejón de la Lama, de don García González Orejón de la Lama, único caudillo comunero que dió la Montaña, de Santander, y que por la causa de las Comunidades murió en el cadalso, no se acuerda nadie. Con motivo de esta conmemoración no se ha citado su nombre una sola vez.

En el interesante libro «Recuerdos de Liébana», dice don Ildefonso Llorente: Este famoso lebaniego, procedente de muy noble familia, la más poderosa que había entonces en la comarca, nació en su casa señorial de la Lama, junto al pueblo de la Vega, en el valle de Cereceda, el año 1447.

De carácter enérgico como todos los de su casa habían sido, amante de la independencia y libertad de España y sobre todo ferviente defensor de los fueros e inmunidades de los pueblos, sus nobles sentimientos se sublevaron cuando al venir desde Alemania, para reinar en nuestra patria, el nieto de Isabel la Católica, el emperador Carlos V. trajo consigo la multitud de flaquez, cuya tarea parecía ser explotar los altos cargos del Estado y empobrecer a los pueblos españoles, quitándoles sus libertades para mejor saquearlas.

El altivo cuanto generoso lebaniego don García González Orejón de la Lama censuraba ruda y valientemente el proceder de los nuevos gobernantes, y habiendo logrado ponerse de acuerdo con los célebres caudillos de las comunidades castellanas levantó el estandarte de la rebelión en Liébana, para secundar así los planes patrióticos de Padilla, Bravo y Maldonado. Los liebanenses acostumbrados a la independencia de los héroes se agruparon con ánimo resuelto alrededor de su jefe natural, Orejón de la Lama, que les era muy amado y los llamaba a

combatir por la noble causa de la Patria oprimida. El fuego entusiasta de la libertad hervía en las venas de todos pronto a estallar en rayos que aniquilasen a las tropas imperiales tan luego como la ocasión se presentara.

Junto al puente de Tama riñeron su primera batalla los comuneros cántabros mandados por Orejón, y las fuerzas imperiales que acaudillaba el marqués de Santillana—y del lebaniego, Toribio Alfonso de Mogrovejo—. Allí los comuneros quedaron vencedores, y los imperiales debieron su salvación sólo a la fuga. No le valió sin embargo a Mogrovejo.

Encerrado después de la derrota en la torre, que el de Santillana tenía en Potes, fué perseguido hasta allí por Orejón, que tomándola por asalto, castigó a su enemigo, arrojándole vivo al foso desde una almena.

En Villalar, y al lado de Padilla, combatió heroicamente Orejón de la Lama; salvóse por milagro de aquella derrota, y huyendo venía a refugiarse en Liébana, la inaccesible, cuando la traición le entregó vivo a sus enemigos.

Supone «Juan García», en «Costas y Montañas», que fué su propio hijo quien le vendió; Llorente asegura que fué un infame servidor, lebaniego también, natural de Polayo, en Vega de Liébana, el que hizo de Judas,

El caso es que uno u otro, avisaron al marqués de Santillana, de la dirección del fugitivo de Villalar y estando durmiendo cerca de Cervera de Pisuegra, se echaron sobre él los imperiales, maniatándole fuertemente, antes de que se pudiera defender.

Conducido al condado de Ventanilla de San Martín (Palencia), fué degollado el 23 de agosto de 1521, habiendo otorgado antes un curiosísimo testamento que se conserva, y que empieza con una profesión de fé, que a su vez lo hace así:

«In Dei nomine. Amen. Sepan cuantos esta carta de Testamento bieren como Yo: García González Orejón de la Lama, estando en poder de mis enemigos, el cuchillo a la garganta, terciéndome de la muerte que es cosa natural...

* * *

¿No es verdad que la figura del hazañoso lebaniego, tiene suficiente relieve, patriótico y dramático, para que no pueda pasar inadvertida en la conmemoración de las Comunidades?

En esa conmemoración y por lo que a Santander se refiere, Orejón debía ser la figura principal. Y sin embargo, como si hubiera vivido en la Indochina. Nadie se ha acordado hasta ahora de él.—X.

De «La Atalaya»

Acto religioso e íntimo

Lo fué indudablemente en la tarde del domingo próximo pasado en el domicilio de nuestros buenos amigos de Trillayo don Daniel Gutiérrez y doña Victoriana Monasterio.

cintas, por ejemplo, distribuyendo la comida a los pobres, vendiendo con gracia sin igual papeletas para la rifa, etc.; con la poderosa iniciativa y gran entusiasmo de los de la comisión de festejos que sabe luchar valientemente con los tropiezos económicos que en ocasiones se ofrecen; con la amabilidad singular de los vecinos del pueblo, obsequiosos hasta el extremo; en una palabra, con todas esas notas simpáticas que son por demás características del pueblo de Framá.

Después de este preliminar una ligera exposición de hechos bastará al lector para formarse cabal idea de lo que las fiestas fueron este año que es lo que le interesa, advirtiéndole por parte que la función religiosa fué digna del mucho celo y virtud del digno párroco don Ricardo de Barredo que tuvo el acierto de procurar a sus feligreses un elocuente predicador en la persona del virtuoso sacerdote don Manuel Briz, párroco de Buyezo. Como en este mismo periódico se publicó el programa sólo he de decir respecto a él que su realización fué un triunfo acabado.

La comida a los pobres espléndida, la sirvieron las señoritas Eduarda Pando, Jesusa Cuevas, Luisa Soto y señora Antonia Francisco de Narezo. Tomaron parte en ella unos 44 pobres. La corrida de cintas fué presidida por las anteriores señoritas, llevándose el premio el joven de Framá Angel Serrano que sacó tres de las trece que se regalaron todas sumamente bonitas. En el concurso de baile actuaron de jurados don Francisco de Vega, don Félix Cuevas y el Candolías que estuvieron acertadísimos en la adjudicación de premios que fué como sigue: El primero, a María Fuente, de Caloca y Vicente García de Lomeña; el segundo, a Victoriana Báscones, de Framá y Crescencio González, de Barreda, y el tercero, a Dolores Escalona, de Framá y Santiago N. de Barreda. Del baile no hay que decir más que estuvo animadísimo desde el primer momento y continuamente engrosado por numerosa y distinguida juventud que afluía de la Villa y diversos pueblos dando esto lugar a un continuo movimiento de coches y automóviles. En el concurso de bolos tomaron parte doce partidas que jugaron con mucho lucimiento adjudicándose el primer premio de 125 pesetas a la de Potes, compuesta de Gabriel González, Jesús Gómez, Daniel Vélez y Guarino Caldevilla, y el segundo de 75 a la de Framá formada por Eusebio Escalona, Santos Pando, Hilario Narezo y Benito González. Otorgados los premios se rió la onza de oro siendo agraciado el número 499 que poseía el joven de Potes, Marcelino Fernández Huidobro. Las verbenas y demás festejos animadísimos, dominando el orden más completo durante todos los días y actos.

No queremos terminar estas líneas sin felicitar efusivamente al pueblo de Framá y en particular a la comisión de festejos compuesta de don Santos Pando, don Santiago Gil y don José Pablo Fernández Cavada, así como también tengo interés en hacer especial mención del infatigable Gregorio Santiago, que en su campo se portó mejor aun de lo que corresponde a su mucha fama de hombre alegre y entusiasta.

Desde Polaciones.—Fiesta taurina en Tresabuela.—Os sorprenderá, apreciables lectores, el anterior epigrafe, a los que por mera casualidad conocéis este

rinconcito de la Montaña, enclavado en uno de los extremos de la Provincia, en el que sus habitantes, más que en fiestas de esta índole, piensan en el trabajo, para, de ese modo, extraer de estas solitarias montañas productos con los cuales poder satisfacer sus necesidades. Pues no os sorprenda; en el mencionado pueblo existe una juventud relativamente numerosa, son muchachos que obligados por la necesidad, tienen que abandonar por algún tiempo sus hogares, y durante su ausencia han tenido ocasiones de ver corridas de toros. Ellos, dándose cuenta de que muchos de sus vecinos y paisanos no han visto nunca una corrida han tenido la plausible idea de darles a conocer lo que es esa fiesta, a la vez de pasar una tarde alegre y divertida.

Con tan laudables propósitos no podía menos de resultar muy *requelebién* la proyectada función; no faltó ni un detalle, todo estaba completo, desde el célebre torero cómico Charlot y el fenómeno Belmonte, hasta los policías que impiden se altere el orden en la plaza.

Creo que he de llegar a demostraros como se cumplieron los dos fines que se preponían los organizadores. ¿Conocéis alguno a Fidel Barrio? creo que sí, pues ese figuraba como primer espada ¿no es eso lo suficiente para que viéndole en la plaza vestido de torero y ante el toro el público se *desternillase* de risa? Y si no os basta leed el anuncio de la corrida:

PLAZA DE TOROS DE TRESABUELA.—Cuatro hermosos novillos de 25 a 30 años, de la ganadería de Vicente Martínez, que serán lidiados por las siguientes cuadrillas:

ESPADAS: Fidel Barrio, (Poco-pelo); Antonio Gutiérrez, (Poca-ropa); PICADORES: Máximo Rebollo, (Pica-poco); Pedro García, (Pica-menos); BANDERILLEROS: Isaac Morante, (Nose acerca); Emilio Gómez, (Nose atreve), etc. Creo queda lo suficientemente desmostrado que, con arreglo a las personas que he citado la parte cómica debió estar bien representada.

En la segunda parte del programa, o sea para que el pueblo se diese cuenta de lo que era una corrida, desempeñaba papel principal el segundo espada (Poca-ropa), muchacho que desde su primera edad ha estado en pleno contacto con esa clase de fiestas y que es, además, gran entusiasta de los toros. ¡Causaba admiración ver como el muchacho imitaba a todas las grandes figuras del toreo! Muchos de esos que se llaman novilleros y se lanzan a la plaza vistiendo el genuino traje de luces no son quienes, con seguridad, de imitaciones tan exactas como las de él.

Réstame consignar que no solo los muchachos tomaron parte activa en la fiesta, también las muchachas luciendo su mantón de Manila y su mantilla a la española, contribuyeron a dar más realce a la fiesta.

En una palabra, todo resultó a medida del deseo.

Temiendo hacer demasiado extensa esta crónica terminaré haciendo una pequeña reseña de la fiesta.

A las tres y media dá comienzo. Preside don Patricio Fernández y Fernández, (mozo más antiguo); tarde anubarrada, lleno completo, habiéndose vendido más entradas de las reglamentarias; sobresalían lindas muchachas que con sus caras simpáticas y semblantes sonrientes suplían los rayos del sol, ocultado entre las nubes.

Corre la llave Antonio Fernández y a continuación hacen su presentación las cuadrillas.

Seguidamente se dá suelta al primer cornúpeto novillo de bastantes arrobas y abundantes velas. Poco-pelo le saluda con tres de sus clásicas verónicas, a las que acompañaron pases de todas marcas, (estruendosa ovación). El toro dándose cuenta de lo que el primer espada representa arremete contra los jacos dando con dos de ellos en tierra: los dos espadas se lucen en grites.

Cambiado el tercio toman las banderillas Noseatreve y Noseacerca; el primero coloca dos monumentales pares que le valieron una delirante ovación y Noseacerca otro bien.

Al toque de corneta Poco-pelo se arma de trastos y se lanza solo con el novillo; desde el primer momento empezó su faena de un modo tan colosal que el público puesto en pie aplaudía frenéticamente y pedía orejas y rabo, a lo que tuvo que acceder el presidente, cuando, para terminar arreaba un volapié en todo lo alto hasta la empuñadura.

Segundo. Hermoso novillo de unos 30 años. Desde que Pocaropa se encara con el de Vicente Martínez, ya nos dice la nota de torero emocionante, no saliendo en todo el tiempo de entre las astas del novillo. Entran Noseacerca y Noseatreve a poner banderillas, colocando el primero dos pares y uno el segundo, ambos colosalmente.

El público una vez que vé a Poca-ropa lanzarse con los aliños de matar vuelve a quedar pendiente de él, sin oír el más leve rumor, hasta que terminó con el treinteno de una estocada que hace rodar al toro sin puntilla, en cuyo

Al día siguiente se verificó la triste ceremonia del entierro con una concurrencia extraordinaria, lo que prueba las muchas simpatías y amistades con que contaba el prestigioso difunto, que desempeñaba en la actualidad, obligado por sus admiradores, los cargos de Depositario del Ayuntamiento y Cajero del Sindicato Agrícola. Jefe del partido garniquista local, deja un vacío difícil de llenar.

Damos a su esposa, doña Rosa de Rada, y a sus hijos, nuestro más sincero pésame por esta dolorosa prueba, sólo soportada con resignación por las almas verdaderamente cristianas.

EL CORRESPONSAL.

AL VUELO

Precios del mercado del jueves 13 de Septiembre:

Trigo 65 reales cuarto.
Cebada 44 id. id.
Centeno 50 id.
Yeros 52.
Garbanzo 26 reales emina.
Legumbre 12 id. id.
Habas 12 id.
Lentejas 17.
Alubias 23.
Patata 10 reales arroba.
Huevos 3 pesetas docena.

Ha sido nombrado Párroco de Lerones en virtud de concurso, don Agapito Fuente, Coadjutor

que ha sido de esta parroquia de Potes durante varios años.

Reciba nuestra enhorabuena.

Igualmente ha sido nombrado Párroco de Tanarrio don Cayo Octavio Martínez.

Ha fijado su residencia en esta villa el joven farmacéutico don Ramón Bustillo que ha tomado en traspaso la farmacia de don Inocencio León.

Se encuentran pasando una temporada en esta villa don Gaspar Laiz y su esposa doña Pilar Miguel.

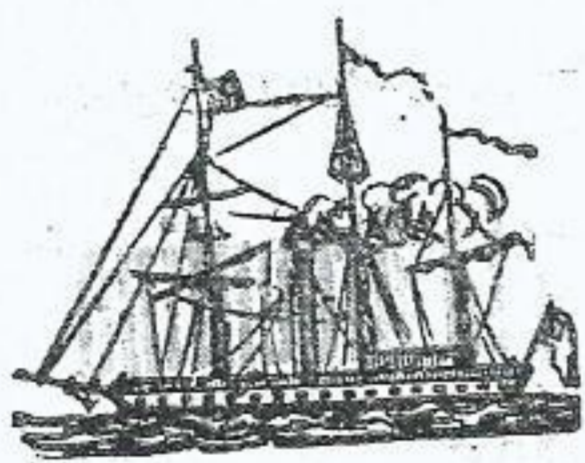
Se ha hecho cargo del mando de esta línea, el joven Teniente de la Guardia Civil don Pablo Incera Vidal.

Se encuentra pasando unos días en esta villa la señorita Angelita Montoya, de Santander, acompañada de su hermano el culto profesor de Peña-Castillo, don Santiago.

En casa de doña Josefa Cueto, en Ojedo, se halla pasando unos días la señorita Julia Noriega, de Noriega.

Ha contraído matrimonio en nuestra parroquia don Teodulio Guardo con la joven Manuela Santervas. Sea enhorabuena.

IMP. EL ORIENTE DE ASTURIAS.—LLANES.



Vapores
Correos
Españoles

Compañía Trasatlántica de Barcelona

LINEA DE CUBA Y MÉJICO

■ ■ ■ ■ ■ a las tres de la tarde, saldrá de Santander el vapor

Reina María Cristina

Línea del Río de la Plata

a fines de Julio saldrá de Santander el vapor

SANTA ISABEL

INFANTA ISABEL DE BORBON, admitiendo pasaje y carga con destino

consignatario en Santander

ANGEL PÉREZ Y COMPAÑÍA, Muelle, núm.